

Sonambulismo natural

El sonambulismo natural es bien conocido desde hace largo tiempo. Aristóteles decía que "ciertas personas se levantan mientras están dormidas, se pasean y se agitan de la misma forma que aquel que está despierto". Plinio reportaba que las pitonisas de Delfos soñaban lo que profetizaban, observó la apertura de los recuerdos después de la crisis sonambúlica, y concluyó que los dioses se manifestaban al hombre, de preferencia a través de los sueños. Galeno hizo, por su parte, la primera descripción detallada de todo este fenómeno.

La crisis clásica del sonambulismo natural fue considerada muy misteriosa durante siglos, y se veía como una expresión de fábula o incluso criminal, vinculada con la acción demoníaca. Interpretación heredada de los conceptos de la Inquisición, esta tesis provocó no pocos dolores y pesares a las víctimas de tal acusación, simplemente por actuar involuntariamente como sonámbula.

A finales del siglo XIX, era común que en algunos pueblos campesinos europeos, los sonámbulos fueran exorcisados de los malos espíritus que los asediaban, y en los casos más graves, del propio demonio. Hoy en día, este estado es considerado patológico sólo cuando es muy frecuente, y hasta psiconeurótico, según su gravedad.

Muchos investigadores emprendieron el análisis de estos fenómenos y de las investigaciones se desprende que la crisis sonambúlica se distingue del sueño según dos criterios: la marcha del sonámbulo y la pérdida del recuerdo al despertar, de aquello que ocurrió.

En general, el sonámbulo se levanta repentinamente, después de haber dormido tranquilamente durante horas, mantiene los ojos semi-abiertos y no responde a las preguntas o a las advertencias de los que los rodean. Tiene una cierta insensibilidad en el cuerpo y no reacciona a estímulos físicos ni psíquicos.

La crisis dura un tiempo variable, desde minutos a horas. En ocasiones es sorprendente, como el sonámbulo pasea por una habitación a oscuras, sin tropezar con los muebles o las personas, y son capaces de emprender acciones aparentemente voluntarias e intencionales; y como también puede subir escaleras y caminar por barandas de azoteas o ventanales sin perder el equilibrio, en condiciones que evitarían prudentemente, durante la vigilia, librándose de los peligros, para finalmente regresar a sus camas, y continuar durmiendo tranquilamente.

Es frecuente que al despertar el sonámbulo no recuerde lo ocurrido, aunque en ocasiones, persisten en él fragmentos de su experiencia, y en algunos casos excepcionales, son capaces de describirlos con detalles, pero como si se tratara de un sueño, frecuentemente combinados con fenómenos clarividentes, telepáticos y lúcidos. Así mismo, se ha podido constatar que el sonámbulo goza de vista a distancia, entendida ésta como la percepción de los objetos durante la permanencia en un lugar lejano, y no como si tuviera una visión telescópica, lo que se produce porque el alma se traslada con el pensamiento, mientras está relativamente desprendida de su organismo físico.

La explicación paranormal de este fenómeno no es diferente a las experiencias durante la vigilia cuando existe un desprendimiento parcial de la psiquis, provocando un estado alterado de la conciencia, que permite al alma tener cierta doble vista de lo que ocurre a su alrededor.

Los órganos materiales están en cierta forma catalépticos y no reciben los estímulos exteriores, mientras el espíritu se sirve de su cuerpo tal como lo haría con cualquier otro objeto, e incluso de la mano de un médium en las comunicaciones escritas. El organismo del sonámbulo es, en cierta forma, médium de sí mismo.

Algunos sonámbulos demuestran que están en presencia de otros seres espirituales y en ocasiones actúan como médiums de aquellos que les transmiten su pensamiento, no necesariamente en palabras, sino en su contenido. De todas formas, esa comunicación con los espíritus es relativa al grado y naturaleza de la lucidez del alma del sonámbulo, y en ocasiones, cuando recuerda lo sucedido, no interpreta que se trate de tales, sino de personajes de un sueño.